



La calidad del empleo como condicionante del bienestar psicológico y la percepción satisfactoria de apoyo social en jóvenes

Solange Rodríguez Espínola



- ❖ El progreso humano puede ser definido como el desarrollo de las capacidades humanas y sociales de ser y de hacer.
- ❖ El progreso de las capacidades humanas exige condiciones y realizaciones esenciales sin las cuales no puede afirmarse que haya bienestar social.
- ❖ Si bien establecer cuáles son estos requisitos y medir su grado de realización implican tomar definiciones normativas y consensos intersubjetivos, su reconocimiento surge de observaciones objetivas de la propia vida social.



La incidencia de la situación laboral implica factores que alteran en forma considerable la salud mental de las personas. En este sentido, el malestar psicológico, considerado como el déficit de las capacidades emocionales y cognitivas de las personas que permiten responder a las demandas ordinarias de la vida cotidiana, desenvolverse socialmente y tener relaciones satisfactorias con los otros, se constituye en una forma de representar la salud mental.

Además las redes sociales que conforma el individuo se ven alteradas en función de la disponibilidad y capacidad de atención que éste pueda brindar a los demás y los demás le puedan dar a él.



La construcción de la identidad profesional y la elección de un proyecto de vida se ve especialmente desarrollado en la juventud, por lo que el contexto emocional y social puede verse afectado y condicionado por la calidad del empleo al que se acceda, si bien la etapa inicial laboral de los jóvenes suele estar marcada por un contexto de precariedad que suele ir consolidándose a lo largo de la vida.



La norma del “Empleo Decente” (OIT, 1989) hizo un aporte significativo a la definición y evaluación del progreso.

Sin embargo, su estudio se centra en el empleo asalariado y en indicadores objetivos de bienestar desatendiendo consideraciones referidas a las emociones, creencias sentimientos y percepciones de los individuos.

La débil capacidad de generar empleos (y particularmente aquellos formales y de calidad) afecta principalmente a aquellos segmentos donde la acumulación de experiencia y capital humano resulta más frágil. Es este el caso de los jóvenes y, dentro de este conjunto, de las mujeres.



En la Argentina, los empleos iniciales de los jóvenes se caracterizan por la precariedad jurídica, el medio tiempo y la alta rotación, lo que no permite seguridad en términos de remuneración ni cálculos razonables para el mediano plazo.

Los empleos precarios son el destino de los jóvenes de menor edad, situación que se mantiene constante e incluso cuando la economía crece y se desarrolla.

Esto hace que el trabajo no ofrezca para los jóvenes una herramienta suficiente para la emancipación definitiva de la órbita paterna y por la inestabilidad económica es probable que lleve a los jóvenes más débiles a nuevos períodos de desempleo con una frecuencia mayor que la que observan los adultos.

(Urresti, 2011)



Redefiniendo las metas del Empleo Decente

Una remuneración justa que garantice autonomía económica y una adecuada protección social y legal frente al desempleo y el abuso para todos los trabajadores .

Un sistema de condiciones de trabajo que promueva el desarrollo profesional y el bienestar subjetivo cualquiera sea el tipo de relación laboral y tecnología involucrada.

Acceso a los beneficios de una seguridad social de carácter universal con protecciones especiales para la mujer en función reproductiva, los jóvenes, los discapacitados y la población indigente.



Clasificación de la inserción laboral de la PEA



EMPLEO PLENO DE DERECHOS: Incidencia de las relaciones laborales de calidad en el total de la población económicamente activa, considerando la realización de aportes previsionales y la continuidad laboral.



EMPLEO PRECARIO: Incidencia de las relaciones laborales precarias en el total de los activos, considerando la no realización de aportes previsionales y la ausencia de continuidad laboral.



SUBEMPLEO INESTABLE: Incidencia de las relaciones laborales de subempleo inestable (personas ocupadas en trabajos temporarios de baja remuneración o changas, trabajadores sin salario y beneficiarios de planes de empleo con contraprestación laboral) en el total de los activos, considerando la no realización de aportes previsionales, la ausencia de continuidad laboral, la baja remuneración y/o los beneficiarios de programas de Empleo.



DESEMPLEO ABIERTO: Incidencia de la situación de desocupación (búsqueda activa) en la población económicamente activa.

Metodología

Se realiza un análisis correlacional explicativo para estudiar la calidad del empleo como un determinante del bienestar psicológico y la percepción de apoyo social en aproximadamente 7000 jóvenes urbanos argentinos de ambos sexos, entre 18 y 29 años económicamente activos.

Se utiliza un diseño muestral probabilístico de tipo polietápico estratificado y con selección sistemática de viviendas, hogares y población adulta en cada punto muestra.

Se realizan regresiones logísticas y análisis de variancia en el procedimiento estadístico de los datos donde se observan diferencias estadísticamente significativas.

Metodología

Población:

El total de la muestra estuvo integrada por 7916 adultos jóvenes de 18 a 29 años de ambos sexos pertenecientes a grandes centros urbanos de la República Argentina .

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Conurbano Bonaerense Norte, Oeste y Sur, Gran Rosario, Gran Córdoba, Gran Mendoza, Gran Tucumán-Tafí Viejo, Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia, Ushuaia y Río Grande

Instrumento:

Se administró un instrumento multipropósito conocida como Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA-Bicentenario) en la que se incluyen escalas y preguntas que describen las características psicossociales, como de variables sociodemográficas.

Año	Casos
2011	1502
2012	1586
2013	1567
2014	1577
Total	7916

Instrumentos:

La encuesta multipropósito aplicada (EDSA-Bicentenario) incluye preguntas que describen las características individuales o del hogar en que habitan los encuestados, como de variables sociodemográficas. Además se integra en ella:

KPDS-10 (Kessler Psychological Distress Scale).

La versión del instrumento utilizada cuenta con diez ítems que mide un conjunto de síntomas relacionados con depresión y ansiedad como son la desesperanza, tristeza, nerviosismo, cansancio.

Los resultados obtenidos pueden dar una aproximación al malestar psicológico, sin determinar un trastorno específico de depresión o ansiedad.

La KPDS-10 se responde teniendo en cuenta como se sintió el entrevistado en el último mes, en una escala tipo Likert de cinco puntos (todo el tiempo, la mayor parte del tiempo, a veces, pocas veces y nunca).

Según el puntaje total obtenido podemos clasificar la sintomatología del individuo en riesgo moderado o alto de padecer malestar psicológico, considerando una puntuación de 24 como punto de corte para la variable.

Cuestionario de apoyo social, versión abreviada (Rodríguez Espínola, 2012)

Escala abreviada de cuestionario MOS que contiene 12 ítems que se responden en un formato de escala Likert de cuatro puntos (todo el tiempo, la muchas veces, pocas veces y nunca). Mide cuatro dimensiones:

Déficit de apoyo social estructural (2 ítems):

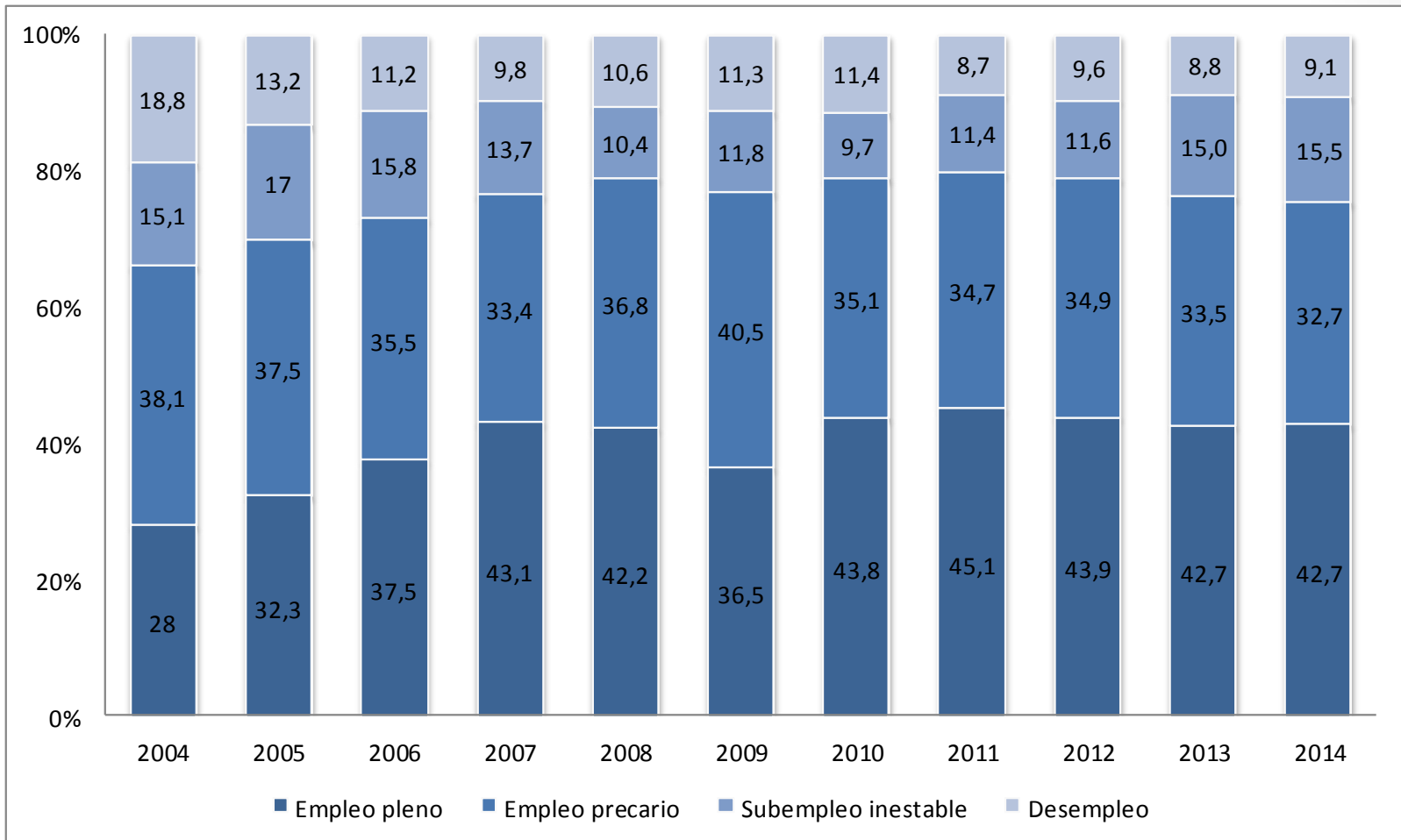
Percepción de no contar con una red de apoyo por considerar que está sin amigos y/o la ausencia de alguien a quien recurrir frente a alguna necesidad.

Déficit de apoyo social afectivo: Percepción de no tener a alguien que le demuestre amor y cariño.

Déficit de apoyo social informacional: Percepción de no contar con alguien que le aconseje, lo ayude o informe en temas personales.

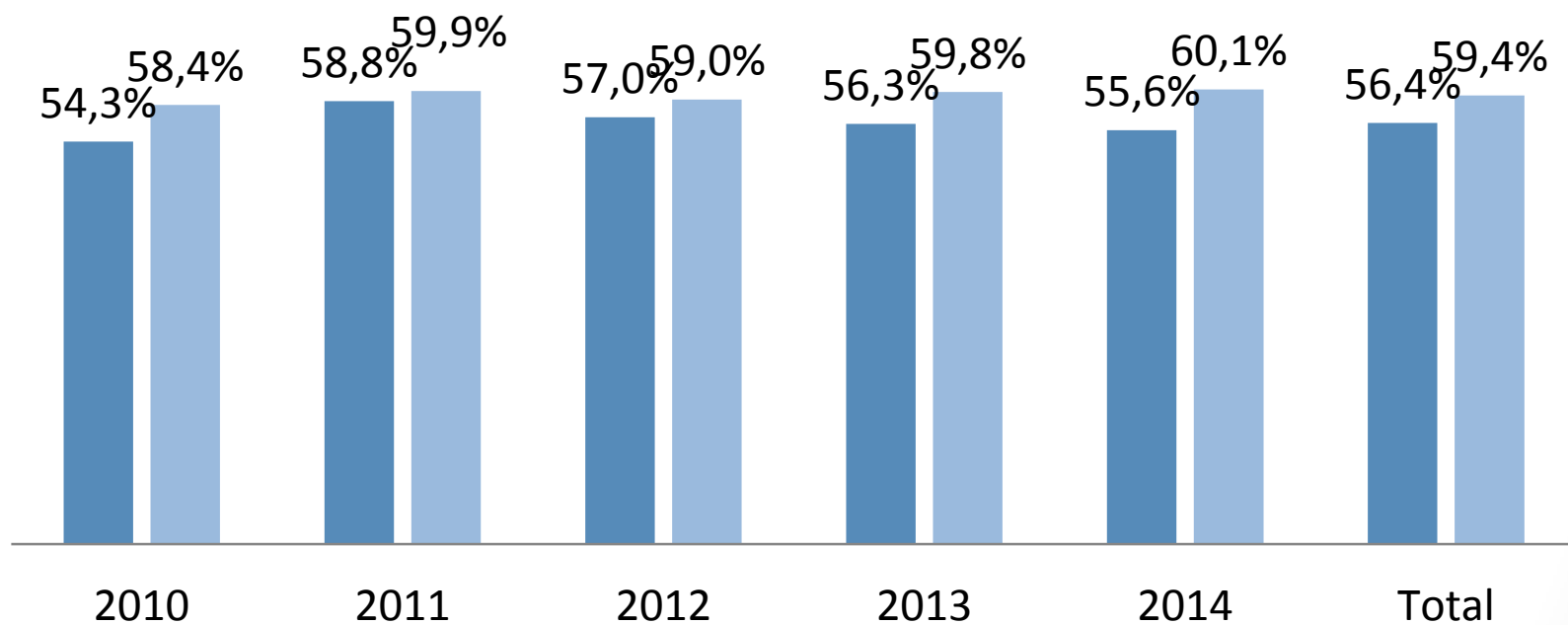
Déficit de apoyo social instrumental: Percepción de no contar con otras personas cuando necesita ayuda en tareas cotidianas o domésticas.

Composición de la población económicamente activa



Tasa de empleo

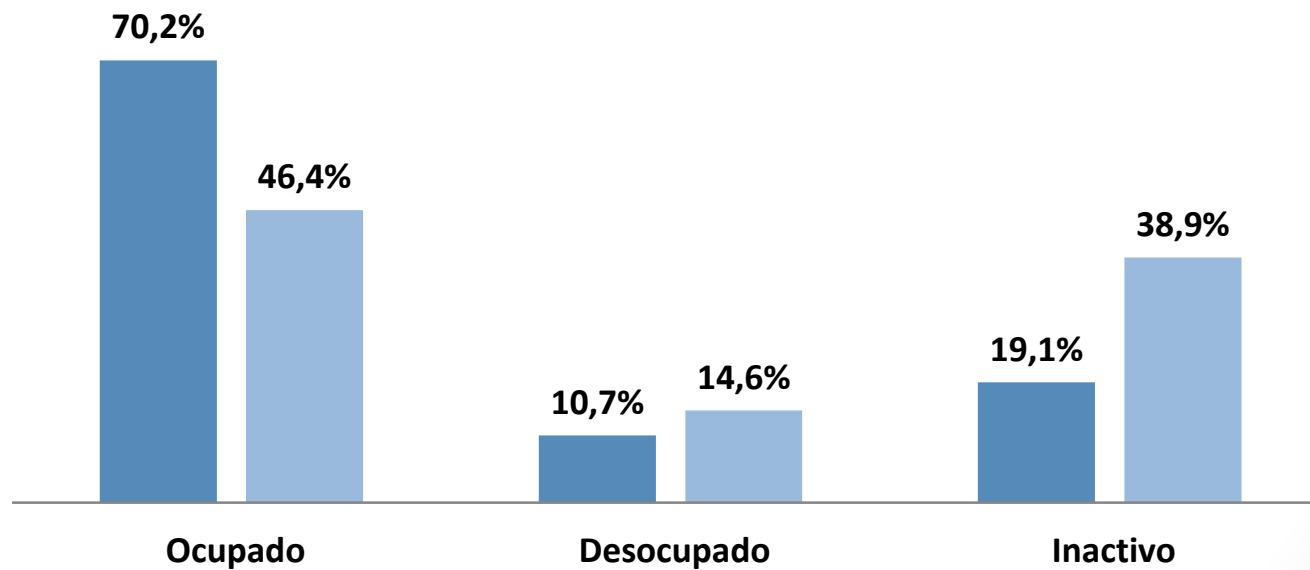
- Ocupado (18-29 años)
- Ocupado (18 años y más)



Ocupado	4572	} 5634	57,7%
Desocupado	1062		12,8%
Inactivo	2282		29,5%
Total	7916		100,0

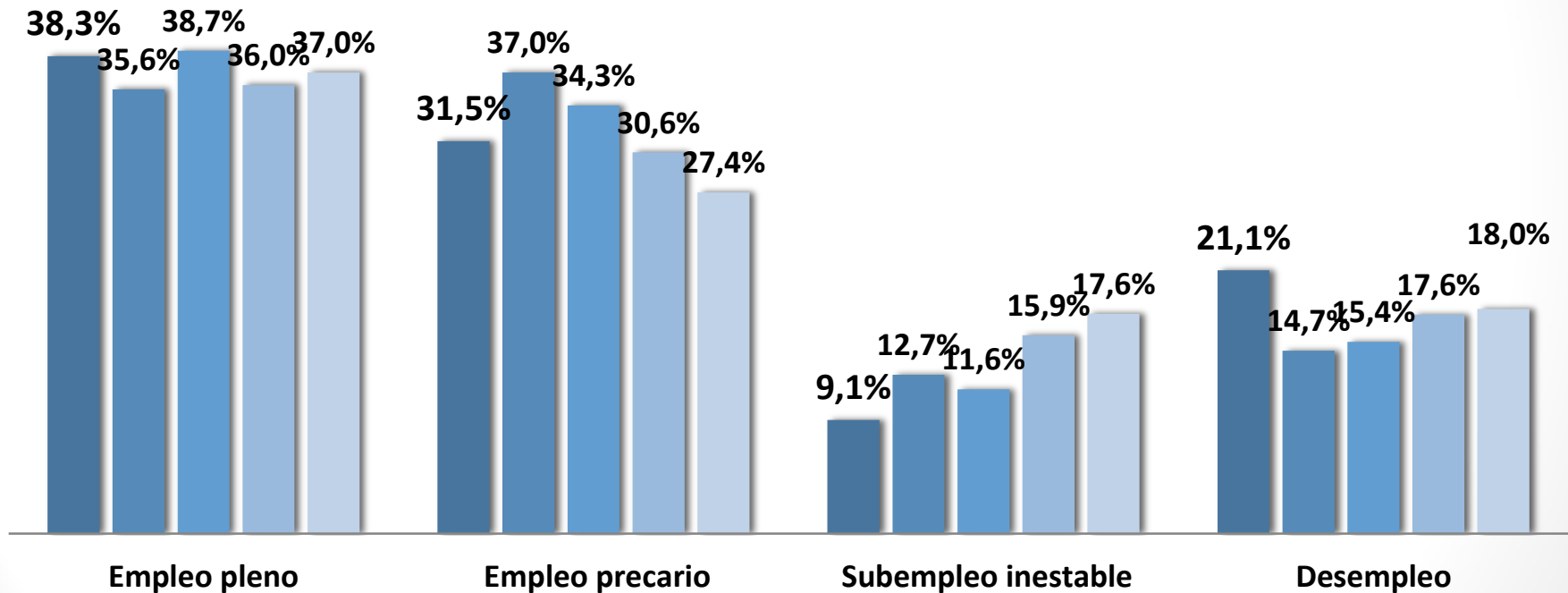
Condición de actividad laboral según el sexo

■ Varón ■ Mujer



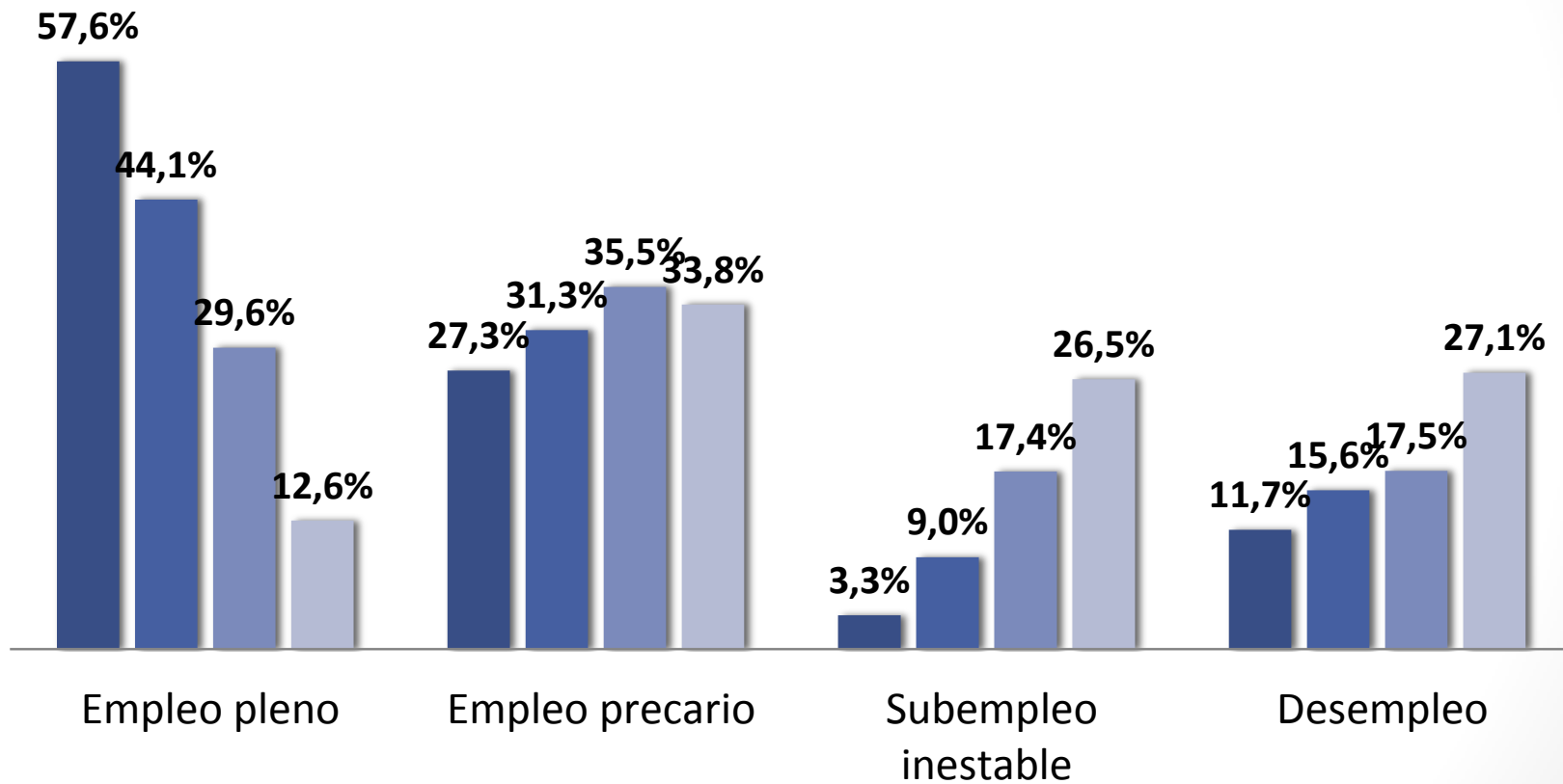
Calidad del empleo (años 2010 a 2014)

■ 2010 ■ 2011 ■ 2012 ■ 2013 ■ 2014



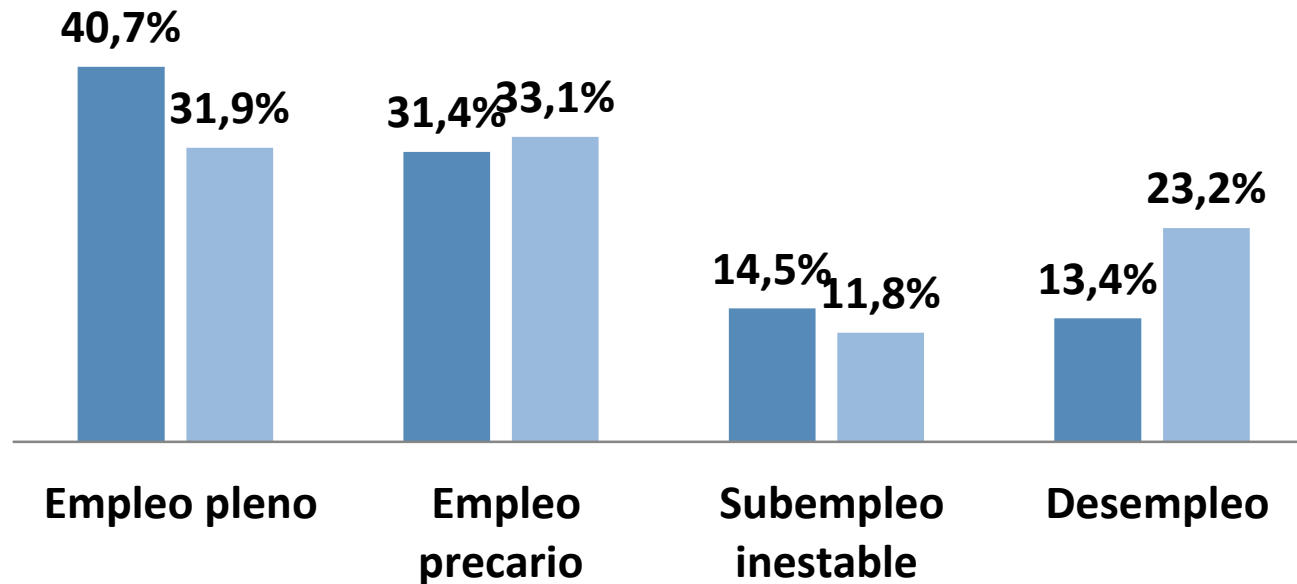
Calidad del empleo según NSE

■ Medio alto ■ Medio bajo ■ Bajo ■ Muy bajo



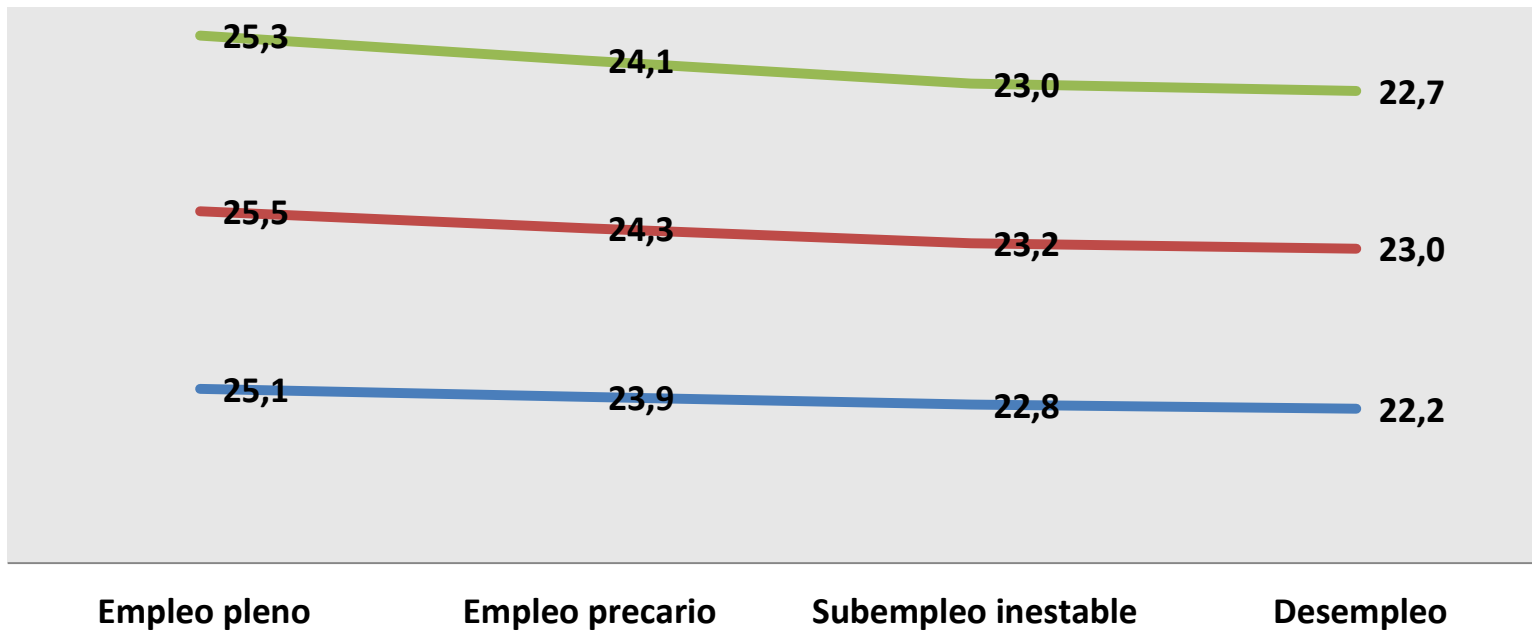
Calidad del empleo según sexo

■ Varón ■ Mujer



Medias de edad según sexo y la calidad del empleo

— Varón — Mujer — Total



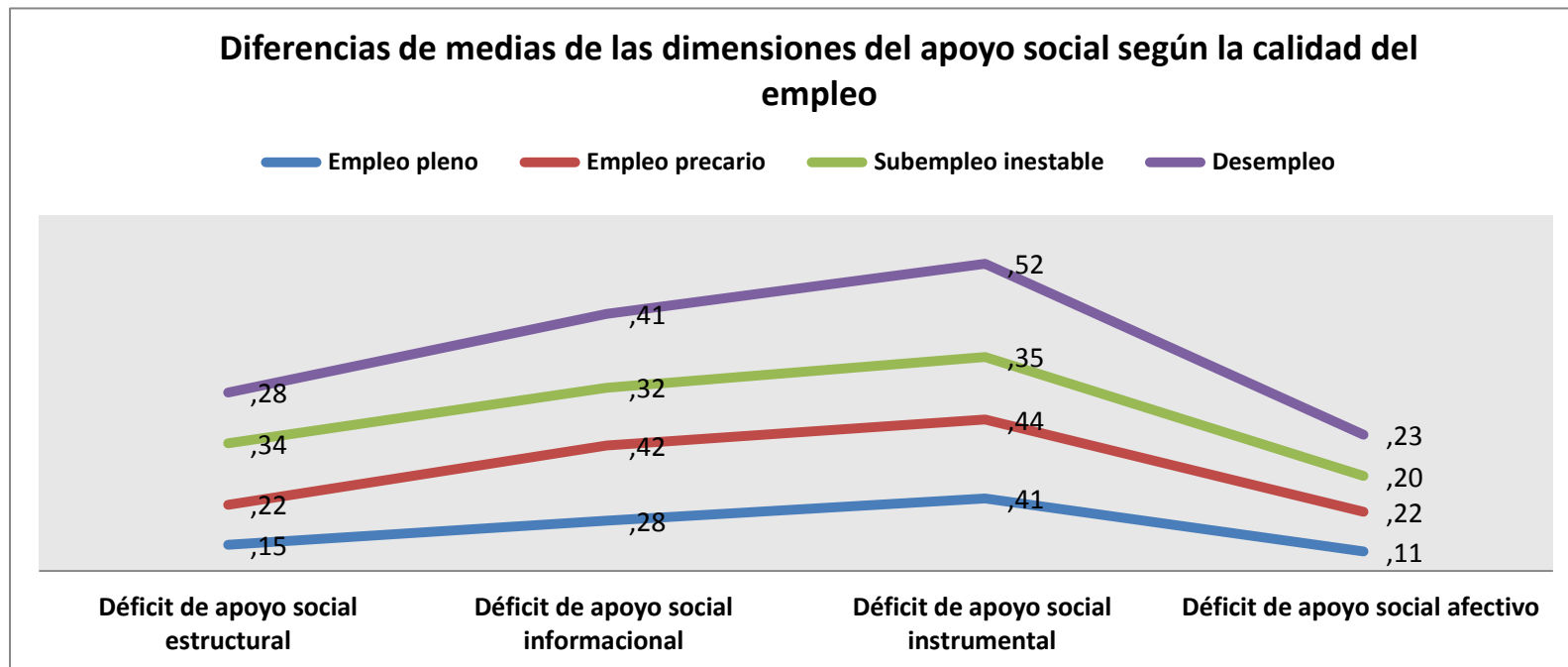
MANOVA: DIMENSIONES DEL APOYO SOCIAL SEGÚN LA CALIDAD DEL EMPLEO

Resultados del contraste multivariado

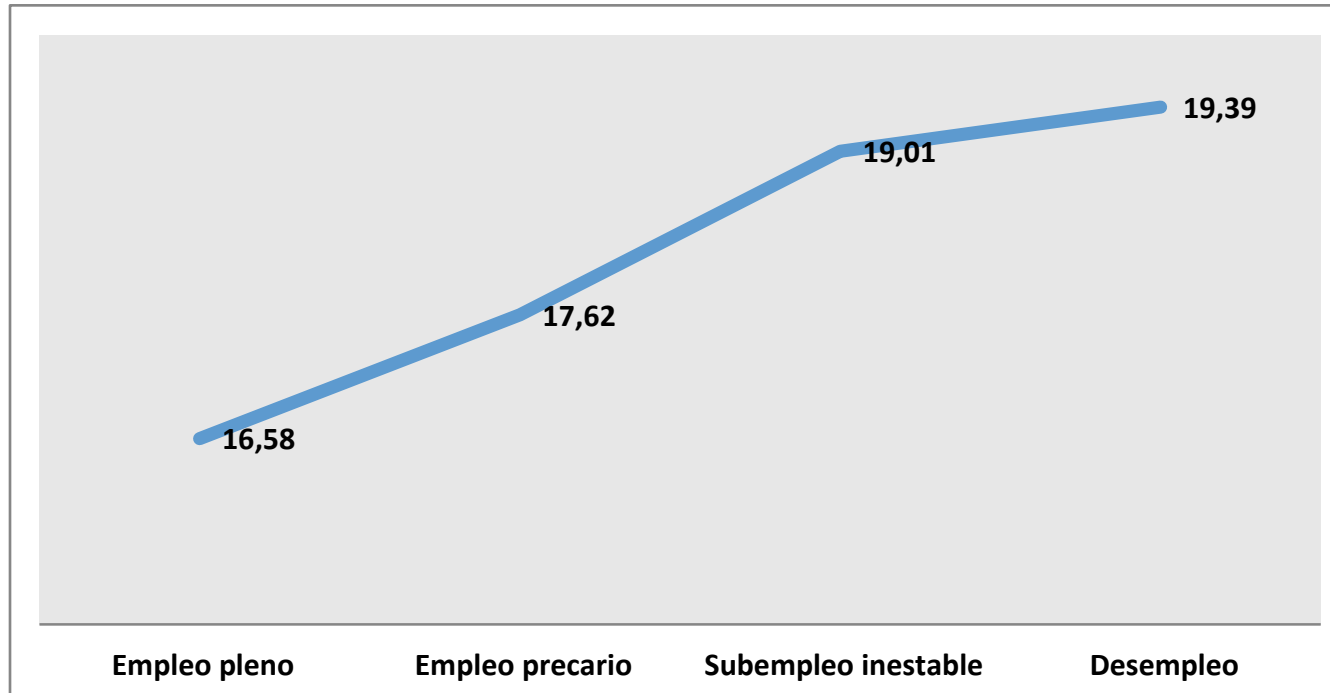
	Valor	F	Gl de la hipótesis	Gl del error	Sig.	Eta al cuadrado parcial	Parámetro de no centralidad Parámetro	Potencia observada ^a
Traza de Pillai	,038	12,150	12,000	11445,000	,000	,013	145,797	1,000
Lambda de Wilks	,963	12,219	12,000	10088,541	,000	,013	129,205	1,000
Traza de Hotelling	,039	12,269	12,000	11435,000	,000	,013	147,232	1,000
Raíz mayor de Roy	,029	28,107 ^b	4,000	3815,000	,000	,029	112,428	1,000

a. Calculado con alfa = ,05

b. El estadístico es un límite superior para la F el cual ofrece un límite inferior para el nivel de significación.



Malestar psicológico según la calidad del empleo



ANOVA

k10_total Suma de escala k-10

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	6213,583	3	2071,194	40,679	,000
Intra-grupos	264507,896	5195	50,916		
Total	270721,479	5198			

Condicionantes del malestar psicológico y según la calidad del empleo, el sexo y el apoyo social estructural

PEA 18 a 29 años

Variables del modelo	MODELO DE REGRESIÓN		
	Malestar Psicológico		
	B	Exp (B)	P
Calidad del empleo			
Empleo pleno *			
Empleo precario	,174	1,190	,107
Subempleo inestable	,488	1,630	,000
Desempleo	,531	1,700	,000
Sexo			
Varón *			
Mujer	,148	1,159	,079
Apoyo Social estructural			
Con red social de sosten suficiente *			
Sin red social de sosten suficiente	1,246	3,476	,000
Constante	-2,350	,095	,000
R cuadrado de Cox y Snell	0,520		
R cuadrado de Nagelkerke	0,870		
Porcentaje global de aciertos	82,8		

* Categoría de referencia

Comentarios finales



Ni el crecimiento económico ni las mejoras en las condiciones de trabajo son indicadores suficientes para derivar logros efectivos en materia de desarrollo humano y social.



Es evidente que la desigualdad socio-laboral sobre todo en los jóvenes es un recorte analítico obligado para evaluar más objetivamente el progreso social en las condiciones de trabajo (objetivas y subjetivas).



La correlación entre estas condiciones y el bienestar subjetivo confirma la dominancia de las inserciones sobre la percepciones, pero los indicadores subjetivos dan cuenta de efectos sobre el bienestar que pueden ser examinados y que la política no puede ignorar.



Son notorias las diferencias en cuanto al sexo y la edad en la accesibilidad a empleos con mejores condiciones y en cumplimiento pleno de derechos.



La percepción del apoyo social y el bienestar psicológico se ven deterioradas a menor condición laboral.



El subempleo inestable explica el 63% de malestar psicológico en tanto que estar desempleado predice el 70%. Y aunque el sexo no parece ser una variable explicativa de sintomatología ansiosa y depresiva, la falta de una red social de apoyo (amigos/familiares) eleva tres veces las probabilidades (3,48%) de padecer malestar psicológico.

Dra. Solange Rodríguez Espínola

**Pontificia Universidad Católica Argentina
Santa María de los Buenos Aires**



Observatorio de la Deuda Social Argentina

Ed. San Alberto Magno, Alicia M. De Justo 1500 4º piso
Of. 462 - Buenos Aires (C1107AFD) - Tel. (54-11) 4338-0733



solange_respinola@uca.edu.ar

WWW.uca.edu.ar/observatorio